

Carta de Asís

Julio de 2009. Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

Número - 9

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

La Red Asís es una red que comparten tanto personas creyentes como personas en procesos de búsqueda personal o de sentido. Lo que comparten concretamente es la intuición de que cuatro principios básicos de la espiritualidad franciscana pueden ser hoy de gran validez y orientación: la oración o el silencio con uno/a mismo/a, la humildad, la solidaridad y la fraternidad. Rotativamente, cada Carta de Asís se dedica a uno de estos puntos.

En esta novena carta volvemos al primer principio: la oración y la relación personalizada con Dios. ¿Cómo puede servir de orientación este punto a una persona que no sabe si es creyente, que tiene dudas o está en búsqueda? En este caso, este principio toma forma de reflexión, meditación, silencio interior para escuchar. Ya decía Carlos de Foucault: "Señor, si existes, manifiéstate". Pero, para percibir, hay que escuchar y para escuchar hace falta silencio.

Tema de reflexión

El primado de Dios en la vida cotidiana

¿Hay alguna diferencia en la vida de todos los días entre un creyente y un no creyente? ¿Cambia algo la vida? ¿Por qué nos parece que seguir a Jesús tiene sentido, todos los días?

Cada día, en la lucha diaria, en las dificultades, los éxitos, las peleas, la monotonía o el dolor, la mirada de Dios puede transformar el corazón. Un silencio en medio del trabajo, una escucha, un rato para leer la lectura del día, mantener una presencia permite cambiar nuestro interior. Dios sabe lo que necesitamos antes que nosotros mismos... En nuestro interior, podemos ir descubriendo una presencia, más allá de nosotros, más allá de lo que nuestra pequeña realidad puede sospechar.

Y Dios se convierte en nuestro amor, en nuestro refugio y nuestro guía. Y la vida va centrándose poco a poco en el amor.

Todos los días en un rato de oración, de silencio, disponiéndonos a empezar de nuevo cada vez, Cristo renueva nuestro corazón. La presencia de Dios mantiene la esperanza. La esperanza, ante la adversidad, la esperanza, ante el sinsentido, la esperanza en su amor pleno, la esperanza cotidiana de que Dios nos quiere, que estamos cuidados, y que, si Dios es así, cada día, todos los momentos, la lucha diaria, las dificultades, los éxitos, las peleas, la monotonía o el dolor están plenos de sentido.

Texto evangélico: Jn 3, 1-15

Un fariseo llamado Nicodemo, hombre importante entre los judíos, fue de noche a visitar a Jesús. Le dijo: –Maestro, sabemos que has venido de parte de Dios a enseñarnos, porque nadie puede hacer los milagros que tú haces si Dios no está con él. Jesús le dijo: –Te aseguro que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le preguntó: –Pero ¿cómo puede nacer un hombre que ya es viejo? ¿Acaso puede entrar otra vez dentro de su madre para volver a nacer? Jesús le contestó: –Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de padres humanos es humano; lo que nace del Espíritu es espíritu. No te extrañes si te digo: ‘Tenéis que nacer de nuevo.’ El viento sopla

donde quiere y, aunque oyes su sonido, no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así son todos los que nacen del Espíritu. Nicodemo volvió a preguntarle: – ¿Cómo puede ser eso? Jesús le contestó: – ¿Tú, que eres el maestro de Israel, no sabes estas cosas? Te aseguro que nosotros hablamos de lo que sabemos y somos testigos de lo que hemos visto; pero no creéis lo que os decimos. Si no me creéis cuando os hablo de las cosas de este mundo, ¿cómo vais a creerme si os hablo de las cosas del cielo? “Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre ha de ser levantado, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Texto franciscano: Admonición 27

Donde hay caridad y sabiduría, no hay temor ni ignorancia. Donde hay paciencia y humildad, no hay ira ni desasosiego. Donde hay pobreza con alegría, no hay codicia ni avaricia. Donde hay quietud y meditación, no hay preocupación ni disipación. Donde hay temor de Dios que guarda la entrada, no hay enemigo que tenga modo de entrar en la casa. Donde hay misericordia y discreción, no hay superficialidad ni endurecimiento.

En nuestra vida cotidiana podemos encontrar de todo y cada día tenemos la posibilidad de acercarnos o no al amor. Francisco nos dice con claridad que si en nuestra vida optamos por los valores y las actitudes que tienen que ver con Dios (caridad, humildad, alegría, paciencia, oración, misericordia...), si dejamos que Dios esté presente en nuestro vivir cada día, el mundo será mejor, nosotros mismos seremos mejores, la vida será mejor: no habrá temor, ni ira, ni codicia, ni avaricia, ni preocupación...

Salmo 16, 2. 5-11

Yo digo al Señor: "Tu eres mi dueño,
mi único bien,
nada hay comparable a ti".

Tú, Señor, eres mi copa y el lote de mi heredad,
mi destino está en tus manos.
Me ha tocado un lote delicioso,
¡Que hermosa es mi heredad!

Bendeciré al Señor que me aconseja
¡Hasta de noche instruye mi conciencia!

Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha jamás sucumbiré.

Por eso se me alegra el corazón, exultan mis entrañas,
y todo mi ser descansa tranquilo;
porque no me abandonarás en el abismo,
ni dejarás a tu fiel sufrir la corrupción.

Me ensañarás la senda de la vida,
me llenarás de gozo en tu presencia,
de felicidad eterna a tu derecha.

Epílogo de la carta

Buscas la alegría en torno a ti y en el mundo. ¿No sabes que sólo nace en el fondo de tu corazón?
(Rabindranath Tagore)

Evangelio diario del mes de agosto de 2009

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de agosto:

1 Mt 14,1-12	8 Mt 17,14-20	15 Lc 1,39-56	22 Mt 23,1-12	29 Mc 6,17-29
2 Jn 6,24-35	9 Jn 6,41-51	16 Jn 6,51-58	23 Jn 6, 60-69	30 Mc 7, 1-8. 14-15. 21-23
3 Mt 14,13-21	10 Mt 17,22-27	17 Mt 19,16-22	24 Jn 1,45-51	31 Lc 4,16-30
4 Mt 14,22-36	11 Mt 18,1-5.10.12-14	18 Mt 19,23-30	25 Mt 23,23-26	
5 Mt 15,21-28	12 Mt 18,15-20	19 Mt 20,1-16	26 Mt 23,27-32	
6 Mt 17,1-9	13 Mt 18,21-19,1	20 Mt 22,1-14	27 Mt 24,42-51	
7 Mt 16,24-28	14 Mt 19,3-12	21 Mt 22,34-40	28 Mt 25,1-13	

Notas:

La característica principal de la Red Asís es que quiere ser abierta, ofrecerse y multiplicarse. Esa apertura nos corresponde facilitarla a cada una de las personas que formamos parte de la red. Todos/as podemos ser multiplicadores de la Red Asís pensando a quién podemos invitar a inscribirse para recibir esta Carta o acudir a la oración mensual que se celebra los últimos jueves de cada mes a las 19.30 h, en los lugares habituales.

Si quieres recibir información sobre la Red Asís o inscribirte para recibir mensualmente esta carta, llama al 646-214896 o envía un mail a redasis@arantzazu.org.